

# *Prof. Guido Villa-Gómez Loma*

1917-1968

## **CHAJMIDAS ECLÉCTICAS. DE FRANZ TAMAYO A GUIDO VILLA-GÓMEZ**

**Luis Carrasco Salinas. LuCas**

16 septiembre 1995

Santa Cruz, Bolivia

Tarea difícil es señalar con precisión a cuál de las décadas, desde la fundación de Escuela Normal de Sucre en 1909 en verdad le corresponde el calificativo de Década de Oro. Sin ánimo de caer en prioridades, sino simplemente de hacer historia plural de valores humanos, podemos afirmar que existieron tres épocas que fueron las que brillaron con timbres imperecederos, la década comprendida entre 1910 y las de 1930 y 1940. A la segunda con más propiedad podríamos llamarla como la generación de Guido Villa-Gómez. Para afirmar lo dicho lo citaremos aquellas luminosas generaciones de egresados en la primera década que estuvo constituida por: Angel Chávez Ruiz, Enrique Coronel Juvenal Mariaca, Enrique Finot, Vicente Donoso Tórrez, Víctor Cabrera Lozada, Saturnino Rodrigo, los hermanos Guillén Pinto, Saúl Mendoza, Lola Ruck Uriburu, Elizardo Pérez, Josefina Goitia, Delfín y Héctor Pino Ichazo, Rufino Salazar, Luis Careaga, Luis Felipe Arce, Faustino y Cristóbal Suárez A., Juan Paravicini, Julio y René Calvo, Lydia Reinoso de Campos.

En las décadas de 1930 1940, citaremos los mis connotados que salieron de la brillante forja de George Roumá y Daniel Sánchez Bustamante: Guido Villa-Gómez Loma, Vicente Lema Pizarroso, Hugo Poope Entrambasaguas, Alberto Salinas López, Gustavo Bacherer, Toribio Claire, José Carrillo, Alberto, Orsini Arana, Candelaria Colodro R., José Rocha B., Oscar Freking S., Melitón Garrón, Alfredo Romero Tellez, Zoila Espinoza, Ignacio Paravicini. Alfonzo Pardo Uzeda, Luis y Jaime Carranza Siles, Paz Nery Nava, Atiliano Auza León, Juan Manuel Tórrez, Antonio Auza, Adela Hoyos, Miguel Subirana, Ernesto Ayala Mercado, Rene Canelas López, Roberto Gallardo Lozada, María Jurado de Torrejón, Roger Sandy, Víctor Quinteros Garrido, Gastón Vilar, Carlos Aróstegui A., Roberto Alvarado D., Ana Vásquez de Calabi, Alcides Alvarado D., Humberto y Delia Quezada Gambarte, Gualberto Pedrazas, José Aranibar P., (y otros que escapan a la memoria y que supieron abrir una nueva senda en la educación boliviana).

Volviendo al fondo de este estudio sobre las personalidades paralelas afines en el pensamiento, Franz Tamayo y Guido Villa-Gómez L., veremos que si bien Tamayo fue el precursor de la nueva escuela que precisaba Bolivia; en cambio Guido Villa-Gómez desde 1937, cuando en Cuevo cumplía su servicio militar y al mismo tiempo era profesor de alfabetización de la tropa, ya venía afianzando su tesis sobre una nueva época a la que debía ingresar indefectiblemente Bolivia para su desarrollo. Desmovilizado trabajó en Yacuiba, donde comenzó su agonía, luchando frente a la incomprensión del comandante de frontera, hasta un 3 de febrero cuando pronunció durante un desfile escolar un discurso cívico y humano que motivó su retiro. Incorporado posteriormente al curso de capacitación docente para maestros interinos en San Lorenzo, sobre cuya base se fundó el siguiente año (1938) la Normal de Canasmoro. Fue allí que junto a una brillante pléyade de egresados de la Normal de Sucre que igualmente cumplían su primer año de trabajo bajo la dirección del insigne normalista Enrique Coronel. Allí afirmó el ideario que lanzó el gran Tamayo y que Elizardo Pérez, Vicente Donoso Tórrez, Heriberto y Naty Guillén Pinto lomaron el reto levantando la "wiphala" de la redención campesina, para llegar a la meta que la escuela nueva de la post-guerra precisaba, y

# Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

donde vieron que había que hacer todo comenzando de nuevo. Por suerte lodo ya estaba dicho desde 1910, cuando el gran Tamayo lanzó su libro de admonición y lucha: "La Creación de la Pedagogía Nacional". Breviario sociopolítico que hacía ver lo que Bolivia precisaba, muy particularmente en esos momentos en que las clases populares habían salido de la tremenda prueba de fuego que fue la Guerra del Chaco.

La idea forjada en las trincheras del Chaco que ya esperaba a los maestros, cayó en manos de Villa-Gómez, quien pese a no haber recibido en la Escuela Normal una pedagogía de educación especializada sobre comunidades rurales, sometidas hasta entonces a un régimen cruel de colonialismo oligárquico, se lanzó juntamente con maestros pioneros por las punas andinas, las minas, los valles y el oriente selvático para predicar y poner en práctica el ideario indigenista; al mismo tiempo que levantaban escuelas de adobe y de "palo a pique" con techos de "chuchio". En esta heroica faena Villa-Gómez volcó sus miras a la realización de seminarios, para maestros interinos, congresos internacionales y cursos de orientación pedagógica, en Warisata, Santiago de Huata y La Paz. Para todo este accionar, contaba con el respaldo del Presidente Germán Busch cuando dijo: es la hora que los maestros hablen, gobernantes y gonemados tenemos que escucharles.

Tamayo se había reencarnado en el corazón y el pensamiento de Guido Villa-Gómez. Ya no era necesario acudir a exóticos y sofisticados sistemas y otros descubrimientos pedagógicos importados de Europa, ya todo estaba escrito en la Creación Pedagogía Nacional". Sólo faltaba poner en práctica las ideas didácticamente expuestas en el "Pensamiento Pedagógico". Estando en este accionar llegó su muerte temprana, en una mañana de luz y serenidad illimánica del 23 de mayo de 1968.

Tarija está en deuda con él, no solamente por la afinidad de hermano que supo cultivar con el gran Octavio Campero Echazú, sino porque fue en la capital mendeña donde cumplió su primer año de prueba, habiéndole cantado con la sutil fragancia de su lírica cervantina y verbo limpio a la tierra de las mazas de San Lorenzo, Sella y Canasmoro.

Leer, "una carta a tres amigos" de don Octavio, es encontrar, sintetizada en un poema, el pensamiento y la grandeza de alma de Guido Villa-Gómez. De ahí y con el derecho, no solamente de la camaradería del aula; de vida de campaña de Cuevo y, sobre todo de los lazos de esperanzas redivivas en una infancia feliz, allí en los eglógicos valles de Duraznillo, es que lamento que sea en la gestión del culto Ministro Mariano Baptista G., que se hayan perdido los otros originales que constituían lo más grueso de su trabajo y más de 5.000 libros seleccionados con esmero, que la señora Olga Roig viuda de Villa-Gómez, entregara personalmente y "que se han dado el lujo de perder". Conocía su estudio que con cariño fue seleccionando sus libros. Descontando el valor, incluso, de ediciones agotadas, clásicos de la pedagogía, sociología, literatura nacional y universal, empastadas con esmero, etc. Todo un cúmulo de trabajo y disciplina intelectual que ya era un hábito en este heraldo de la educación, hizo exclamar a Guillermo Francovich: "Villa-Gómez está entre los maestros cumbre que tratan de hacer realidad el anhelo que en 1910, Franz Tamayo había expresado en su magistral obra pedagógica", de implantar no una pedagogía de calcamonía, sino que lea verdaderamente boliviana, con un contenido que tenga una conducta humana y qua enseñe que la "Patria está por encima de lodo". Con esta filosofía, Guido Villa-Gómez supo atacar con valentía a los barystas" extranjerizantes y a los que 20 años más tarde intentaron hacer reformas utilizando las tijeras.

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

Es lamentable que ni el Ministro de Educación que fue el propulsor de la primera publicación del "Pensamiento de G.V." ante quien acudió la señora de Villa-Gómez; ni otras autoridades hubiesen dado respuesta satisfactoria a los clamorosos pedidos. No valió nada ni siquiera el prestigio del Ministerio, ni el gobierno al que se representa que es de donde debía esperar el ejemplo del "buen comportamiento".

En consecuencia, no está en que los pinches ministeriales digan: "Aquí la pusimos y no aparece" o que los dejó en guarda en el sótano de cierto edificio que posteriormente se vendió". Las obras que se reclaman son invalorable. No entramos en mayores consideraciones, porque se conoce la calidad profesional de este pedagogo y esto basta.

El Ministerio de Educación por su prestigio y el del gobierno al que se sirve y sobre todo por la memoria del notable MAESTRO, debe ordenar una severa investigación entre los negligentes o corruptos autores del robo.

\*Este artículo también se publicó en "El Diario".